

Mujeres bolivianas en Neuquén. Migración, territorios e identidades. Notas sobre una investigación en curso

Bolivian women in Neuquén. Migration, territories and identities.
Notes on an ongoing investigation

Paula Guinder

Becaria de iniciación en la investigación de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional del Comahue. Integrante del PIN E-117 "Producción de (des)igualdades en la conurbación de Neuquén. Una aproximación multidimensional" (Facultad de Economía y Administración, Universidad Nacional del Comahue), Argentina.
Email: paunqn@hotmail.com

Resumen

La atención que reciben los estudios migratorios se relaciona con el proceso de fuerte crecimiento de las migraciones internacionales en las últimas décadas, no exentas de problemáticas. Si se lee el contexto, se ve que a pesar de que la migración y movilidad son consideradas factores esenciales del desarrollo humano, hoy en día son objeto de un control muy severo y quienes tienen una existencia sedentaria gozan de mayores derechos en relación a quienes migran.

Teniendo en cuenta estas coordenadas, en este trabajo se aborda un recorrido por los estudios migratorios argentinos y su explosión temática. Luego, se construye un estado del arte de los estudios de mujeres y géneros. Posteriormente, se delimita el objeto de estudio y se problematiza. A su vez, se delinea brevemente la metodología. Por último, se esbozan conclusiones parciales y limitaciones. Todo este recorrido es para justificar

Abstract

The attention that migratory studies receive is related to the process of strong growth of international migrations in recent decades, not without problems. It is seen that despite the fact that migration and mobility are considered essential factors of human development, today they are subject to very severe control and those who have a sedentary existence enjoy greater rights in relation to those who wish to migrate. This work deals, first of all, about Argentine migration studies and their thematic explosion. Second, a balance of gender and women's studies is constructed. In third place, the object of study is delimited and problematized. In fourth place, the methodology is briefly outlined. All this journey is to justify an investigation that seeks on the study of the socio-territorial insertion of bolivian migrants; and aims to verify, in the future, that the socio-spatial insertion of this

una investigación que busca estudiar la inserción socio-territorial de migrantes de origen boliviano; y pretende comprobar, en un futuro, que la inserción socio espacial de las mujeres migrantes bolivianas en la ciudad de Neuquén genera una reconstrucción de sus identidades, contribuye en la reproducción de diferentes tipos de desigualdades y violencias, y cercena el derecho a la ciudad.

Palabras claves: migraciones, territorios, identidades, violencias.

migrant women in Neuquén city generates a reconstruction of their identities, contributes to the reproduction of different types of inequalities and violence, and curtails the right to the city.

Keywords: migrations, territories, identities, violence.

1- A modo de introducción: Coordenadas iniciales de la investigación

La proliferación de los estudios migratorios se relaciona con la creciente importancia que han adquirido los desplazamientos de población en las últimas décadas. A pesar de que la migración y movilidad son consideradas factores esenciales del desarrollo humano, son actualmente objeto de un control muy severo y quienes tienen una existencia sedentaria gozan de mayores derechos en relación a quienes migran (Wihtol de Weden, 2013).

Durante el proceso de neoliberalización¹ agudizado en los años noventa del siglo pasado, se ha producido una reestructuración de los mercados laborales a nivel internacional que se relaciona con la tendencia de feminización de las migraciones y, junto a ello, se advierten fenómenos como la feminización de la pobreza, la sobreexplotación de las mujeres migrantes, su subordinación en diferentes espacios sociales y el aumento de las violencias sobre l*s cuerp*s de las mujeres, disidencias, ancian*s y niñ*s². Como bien ha señalado Falú, las metrópolis al sur del río Bravo concentran más del 80% de la población y son las más inequitativas del planeta, afectando principalmente a las mujeres y agudizándose cuando se contemplan las variables de raza, etnia y clase (Falú, 2014).

En este particular clima de época se inscribe el presente trabajo. Su objetivo es dar cuenta del estado de la cuestión, a modo de ensayo bibliográfico, sobre los estudios migratorios y los estudios de géneros, y la intersección de estos campos, para delimitar el futuro problema de trabajo y esbozar algunas reflexiones. Todo este recorrido es para justificar una investigación que busca estudiar la inserción socio-territorial de migrantes de origen boliviano en la ciudad de Neuquén. Existen trabajos centrados en el análisis de la población migrante boliviana en las áreas rurales de la región. Sin embargo, cabe destacar que existe una vacancia en los estudios de esta población migrante en las áreas urbanas del Alto Valle de Río Negro y Neuquén.

En este sentido, en primer lugar, se aborda un recorrido por los estudios migratorios argentinos y su explosión temática. En segundo lugar, se construye un estado de la cuestión de los estudios de mujeres y géneros. En tercer lugar, se delimita el objeto de estudio y se problematiza. En cuarto lugar, se delinea brevemente la metodología. Por último, se esbozan conclusiones parciales y limitaciones.

¹ En relación a esta categoría, vale destacar que el proceso de neoliberalización en Argentina comenzó durante la última dictadura cívica militar eclesiástica y se refiere a un conjunto de recetas económicas ortodoxas aplicadas en América Latina y fomentadas por EEUU. En nuestro país, “Aunque muchos de los cambios llevados adelante por el Proceso de Reorganización Nacional, entre 1976 y 1983, se inspiraron en recetas ortodoxas, el mayor proceso de neoliberalización debió esperar a los años noventa. Solo con la llegada de Carlos Menem a la presidencia vemos la consolidación de lo que algunos autores denominaron modelo rentístico financiero o, lo que es igual, un régimen social de acumulación basado en la fijación del tipo de cambio, la desregulación financiera, las privatizaciones, la flexibilización del mercado laboral y la liberalización del comercio exterior. En los tempranos noventa, este conjunto de políticas logró controlar la inflación y estimular un significativo crecimiento económico, pero –a largo plazo– dejó un saldo de desindustrialización y desproletarización. Ambos procesos, que fueron el resultado de

2- Estado de la cuestión

2. a. Un breve recorrido por los estudios migratorios argentinos

No hay duda que los estudios migratorios constituyen una mirilla desde donde analizar las sociedades actuales. En palabras de Gino Germani, la historia migratoria de Argentina ofrece claves fundamentales para comprender nuestra historia nacional y la complejidad de la formación del tejido social. Devoto y Otero (2003), principales referentes de este campo, han realizado una sugestiva cronología para explicar la historización de los estudios migratorios, vertebrado durante el siglo XX a partir del debate *Crisol de razas/ Pluralismo cultural*. Estos académicos propusieron cuatro períodos de análisis que se contemplan a continuación.

2. a.1. Gino Germani y su modelo de “Crisol de Razas”

La primera fase se inicia con los estudios de Gino Germani en las décadas del cincuenta y sesenta. Este conjunto de textos posó su mirada en la interfaz entre inmigración europea, la movilidad social y la modernización. Este sociólogo de origen italiano, influenciado por los enfoques funcionalistas de la época, entendía que en aquel cruce existía una clave para comprender la transición de las sociedades tradicionales a las “modernas” capitalistas.

En lo que refiere estrictamente al problema de la integración de los recién llegados, el paradigma germaniano se sostuvo en la idea del Crisol de Razas. Entre quienes lo defienden predomina una mirada que pone énfasis en el progreso y en un proceso homogeneizador de sociedad promovida por el Estado. Si bien esta perspectiva ya estaba presente con anterioridad a los años sesenta, principalmente, desde los discursos oficiales, no podemos dejar de mencionar que con Germani alcanzaron un grado de sistematicidad desconocido con anterioridad (Devoto y Otero, 2003).

2. a.2. El “Pluralismo Cultural”. Se complejiza el debate

La construcción del campo historiográfico sobre los problemas migratorios se complejizó en la década del setenta y ochenta con la aparición del *Pluralismo Cultural*, paradigma que comenzó a cuestionar los fundamentos del

la redefinición de las relaciones entre capital y trabajo, nos ayudan a entender el sostenido incremento del desempleo y del subempleo a nivel nacional” (Perren y Lamfre, 2015: 574). Por aquellos años, la ciudad de Neuquén “potenció su papel como oferente de energía, gas y petróleo, a lo que se sumó la mercantilización de las tierras públicas y comunitarias, la promoción de proyectos turísticos como pantalla de negocios inmobiliarios y las inversiones asociadas a la producción de *commodities*. En pocas palabras, la apertura de la economía neuquina fue el catalizador de una serie de desigualdades que, como es de imaginar, tuvieron su impacto en la dinámica urbana” (Soria y Perren, 2019:116).

² De esta manera se incorporará el lenguaje inclusivo en este texto, pretendiendo evitar toda utilización de lenguaje que, ya sea por sexista, discriminatorio o cualquier otro motivo, no sea acorde con una perspectiva de género. En aquellos casos en los que por necesidades de redacción, o mejora de la

Crisol de Razas y la movilidad social. Producto de ello, emergieron líneas de trabajo que basaron sus investigaciones en diversas preocupaciones, creando la polaridad *Crisol de Razas/Pluralismo Cultural* en relación a la “asimilación” de inmigrantes. Es allí donde comienza la segunda etapa que plantean Devoto y Otero (2003). Si bien el paradigma del *Pluralismo Cultural* surge en la década de los setenta en Estados Unidos, en Argentina aparece en el contexto de transición hacia la democracia en los años ochenta, y provoca una apertura en el debate de los estudios migratorios, que tomarán nuevos rumbos. Quienes adhieren a este modelo coinciden en la crítica del modelo de Germani y plantean que la homogeneidad social no es deseable, sino que las sociedades son más ricas cuanto más heterogéneas y diversas. Esta mirada predominó, principalmente, en la historia social y la antropología que revalorizaron los distintos grupos culturales que integran los Estados.

2. a.3. La continuidad del debate

Asimismo, se debe considerar que en el primer quinquenio de la década de los noventa el debate académico *Crisol de Razas/Pluralismo Cultural* vuelve a imponerse en el centro de la escena, y se abre la tercera etapa de los estudios migratorios en nuestro país. Devoto y Otero (2003) conciben a esta continuidad como una nueva etapa. Gran parte de los trabajos giraron en torno a esta polarización contribuyendo a que se multipliquen los estudios sobre migraciones, más que nada en el ámbito historiográfico. Sin embargo, muchos de los estudios se seguirán encorsetando dentro de estas dos interpretaciones, utilizando sus instrumentos y explicaciones.

Como balance de los estudios migratorios del siglo XX, es interesante destacar que el debate *Crisol/Pluralismo* tuvo muchos rasgos positivos, generando una vasta producción académica y no sólo se centró en la región pampeana. Propuso nuevas formas de mirar la sociedad, a pequeña escala, discutiendo con los modelos macrosociales clásicos e introdujo la perspectiva relacional. Sin embargo, las limitaciones de estos dos paradigmas radican en que se plantearon demasiado rígidos y esto imposibilitó la reconstrucción de un panorama global a partir de los estudios existentes. Otra limitación se relaciona con que los estudios sobre migración fueron más bien cuantitativos, relegando la dimensión social, aspecto muy importante para comprender las migraciones. Por último, otras de las problemáticas es que el debate abordó la inmigración europea estable, marginando las limítrofes e internas.

comprensión de los textos, no ha sido posible sustituir o evitar la utilización del masculino genérico por sustantivos colectivos no sexuados, por sustantivos metonímicos, u otras fórmulas, las expresiones utilizadas deben entenderse referidas a una pluralidad o colectividad, que puede estar formada, sin distinción alguna, por mujeres, varones y/u otras identidades.

³ Esta investigación se enmarca en un trabajo de tesis para la Maestría de Estudios de Mujeres y Géneros de la Universidad Nacional del Comahue, Argentina.

2. a.4. *La aparición de nuevas líneas de investigación*

A su vez, en la segunda mitad de la década de los noventa, Devoto y Otero (2003) identifican una cuarta etapa en donde se produjo un estancamiento en relación a los estudios migratorios. Esta meseta no fue en cuanto producción, sino más bien en relación a las decisiones teóricas y metodologías que habían estructurado al campo de estudio hasta ese entonces, redireccionando el debate hacia una visión relacional del mundo. Ello implicó una apertura hacia nuevas temáticas como el exilio, las causas de la inmigración, el rol de las mujeres, los modelos regionales de los países de origen o la relación entre mecanismos impersonales y políticas públicas, el rol del Estado y sus políticas migratorias, las migraciones recientes y no europeas, abandonando como eje de estudio los grupos migratorios europeos.

Esta diversidad de líneas de investigación y las nuevas problemáticas en el campo de los estudios migratorios se refleja, por ejemplo, en el contenido de las *IV Jornadas sobre Migraciones Internacionales Contemporáneas* realizadas en el 2015 en la Universidad Nacional del Comahue, donde se profundiza la idea de que este campo debe ser transdisciplinar y diverso, cuestionando las posturas criminalizantes y deshumanizadoras hacia las personas migrantes (Jardim, 2016). Como nuevas líneas de investigación, se plantearon en estas jornadas cuatro ejes. En primer lugar, las identidades migrantes y la construcción de sus memorias colectivas. En segundo lugar, la inserción espacial de las personas migrantes y las desigualdades sociales que esa inserción conlleva, línea en donde se ubica el presente trabajo. En tercer lugar, los mercados de trabajo, la migración y la producción de desigualdades. Por último, las migraciones internacionales y los derechos políticos en mirada comparativa (Jardim, 2016). Otra de las líneas de investigación reciente en este campo se centra en la feminización de las migraciones. Cabe destacar que en los últimos años ha emergido un nuevo campo que estudia las migraciones desde una perspectiva de género, historización que se detallará más adelante.

2. b. *Historia de las mujeres, género y feminismo*

2. b.1. *Historia de las mujeres*

La historia de las mujeres es bastante reciente. Este “silencio” e invisibilización se cuestionaba poco hace tan solo algunas décadas (Perrot, 2008). El surgimiento de este campo académico se produjo en el contexto de ebullición de los movimientos sociales, entre ellos el feminista, configurando una revolución del conocimiento que irradió su influencia en las instituciones académicas, sobre todo en aquellas enmarcadas dentro de las ciencias socia-

les y las humanidades. De hecho, Birriel (2014) visibiliza la existencia de un vínculo muy fuerte entre el surgimiento de la Historia de las Mujeres como corriente historiográfica y del feminismo, ambos fenómenos domiciliados en las décadas del sesenta y setenta. A su vez, esta emergencia coincide con el fin de la historia total y la aparición de la historia en migajas, de las particularidades como diría Dosse (2006).

Esta perspectiva se define como interdisciplinaria y plural, con marcos teóricos, herramientas, métodos, enfoques, perspectivas, temáticas, preguntas y metodologías heterogéneas. A su vez, esta corriente tiene como objetivo cuestionar el cuerpo de conocimiento tradicional; resignificar el conocimiento científico ya no como patrimonio masculino, sino universal; visibilizar la concepción androcéntrica del mundo; analizar las relaciones de poder basadas en el sexo, edad, raza, clase, etnia; interrogarse en torno al ordenamiento hegemónico de la vida social; proponer nuevas categorías y marcos teóricos; generar nuevos conocimientos; difundir los intereses, las demandas y logros del movimiento feminista; y abordar amplias unidades temáticas (Bellucci, 1992). Por ende, la importancia de estas investigaciones deriva en que poseen rigor científico y compromiso ético-político, y reúnen diferentes características: suponen una crítica a la investigación no-feminista, están guiadas por la teoría feminista; pueden ser interdisciplinarias; intentan crear un cambio social; se esfuerzan por representar la diversidad humana; intentan establecer una relación especial con l*s sujet*s estudiad*s (investigación interactiva); y frecuentemente, definen una relación especial con la lectora o lector (Díaz, 1996). Gracias a estos avances del movimiento feminista junto con el campo de estudio de Historia de las Mujeres, desde los años '70, se comenzó a concebir al discurso científico como androcéntrico.

Una consecuencia necesaria de este androcentrismo era (y es) la invisibilidad de las mujeres en el análisis social. La respuesta ante las condiciones de producción de la historia y de la ciencia fue visibilizar la Historia de las mujeres. Al mismo tiempo, había que ir más allá para establecer por qué se producía la subordinación de las mujeres. Para ello, se presenta la categoría "género" como un dispositivo capaz de indagar sobre las relaciones sociales. Con la incorporación de esta categoría al análisis social, se abre un nuevo campo de estudio que se diferencia de la Historia de las mujeres para comenzar a analizar no sólo a las mujeres sino a las relaciones entre sujet*s que se establecen al interior de las sociedades.

2. b.2. Estudios de géneros

Este fructífero campo de estudio eclosiona tras la construcción e incorporación de la categoría género en los estudios sociales. Scott es de las primeras académicas en elaborar una definición del concepto alejado del campo biologicista. Para la historiadora estadounidense, "el género nos remite a la

organización social de la diferencia sexuada y señala por lo tanto al género como el conocimiento que establece significados diferenciales sobre el cuerpo, y que éstos pueden variar dependiendo de la cultura y del grupo social de que se trate” (Scott, 1988: 37). A su vez, parafraseando a la autora, el género es un elemento que se constituye a partir de las relaciones sociales basadas en las diferencias biológicas que distinguen a los sexos, y es a partir de concepto de género que encontraríamos una forma primaria de las relaciones de poder que se articulan, se conciben y se construyen a través del género.

Es, entonces, en la década de los ochenta, cuando aparece esta nueva definición del concepto de género concibiéndolo como una categoría útil de análisis y un significante de poder, dando forma a lo que, a partir de allí, se denominó Historia de Género. Surge gracias a la inquietud de algunas investigadoras que comenzaron a interrogarse si escribir historia de las mujeres era suficiente, ya que se presentaba como una historia “compensatoria” o “contributiva”. Hoy en día, gran parte de la academia considera que es preferible la mirada de “Historia de Géneros” considerando que esta denominación hace posible una mayor adhesión e implica un abordaje más complejo (Offen, 2009).

Cabe destacar que, históricamente, la biología se utilizó para legitimar las jerarquías y las desigualdades en las relaciones de poder, ya sea por el sexo o etnia, en donde predominaba una mirada sexista y xenófoba. El concepto de género contribuye, entonces, a desnaturalizar dichas desigualdades y jerarquías en las relaciones sociales justificadas por las diferencias físicas (Bock, 1991), por ende, es necesario:

considerar al género como una relación sociocultural más, que nos permite ver los vínculos entre éste y otras muchas relaciones socioculturales bajo una nueva luz; además de la clase existen, por ejemplo, la raza, la edad, la sexualidad, la cultura, el lenguaje, la libertad, la religión, la familia, la economía (Bock, 1991: 75).

En este sentido, se puede destacar que las relaciones de género son tan importantes como el resto de las relaciones humanas, y se influyen mutuamente. Esta categoría visibiliza que el género se construye, que cada sociedad va asignando o imponiendo roles, funciones, valores, estereotipos según el sexo biológico. Estas construcciones sociales han generado relaciones asimétricas de poder que las sociedades naturalizan. El género es, entonces, un término que intenta explicar la persistente desigualdad entre mujeres y hombres, la desigual distribución de poder (Scott, 1988).

Si bien desde algunos sectores de la academia se equiparan los estudios de las Mujeres y los estudios de Género, resulta interesante hacer explícita la postura de Bellucci (1992), por ejemplo, para diferenciar estos campos. Los estudios de géneros implican una visión:

más abarcadora e incluyente que busca nuevas formas de construcciones de sentido que permitirán por un lado avanzar integrando ahora la “dialéctica de los sexos” y por otro desmontar el apartheid y encapsulamiento de la visión del mujerismo [...] los Estudios de Género alumbrarán una construcción de sentido para ambos sexos que proporcionará nuevas perspectivas a viejos problemas, los redefinirá en términos nuevos y hará visibles a las mujeres no sólo por ser mujeres sino también por ser sujetos con historia dentro de una historia más amplia y total que contiene y comprende a la experiencia humana (Bellucci, 1992: 12).

Por último, Bock (1991) coincide en que la aparición de la categoría “género” en el área de las ciencias sociales y humanidades en la década de los ochenta implicó que el campo de la historia se comenzara a interrogar si era lo mismo hablar de estudios de las mujeres y estudios de género. La introducción de este concepto en estos campos, no sin controversias, implicó un nuevo modo de considerar y analizar las relaciones entre sujt*s en una sociedad.

2. b.3. Estudios de mujeres y género en Argentina

Para delinear el campo de estudios de mujeres y géneros en Argentina, resulta relevante hacer referencia al trabajo de la historiadora Barrancos (2004/2005). En un artículo publicado en la revista *La Aljaba* realiza una breve reseña de los estudios que vinculan género, historia e historiografía en nuestro país. Afirma que estos vínculos se establecen desde la década del setenta, pero cobran fuerza en los ochenta con el retorno a la democracia y las producciones florecen en la década del noventa aún más (y no sólo en la Historia). Muchas de estas investigaciones pueden catalogarse como feministas. En gran medida, este acercamiento lo atribuye a la importancia que ha tenido la crisis de la Historia Social que trajo consigo la aparición de la Historia Cultural; y, por otro lado, la impronta del feminismo a nivel internacional.

Barrancos (2004/2005) afirma que las principales corrientes historiográficas del siglo XX no recuperaron a las mujeres como sujetas y que la historiografía de las mujeres en Argentina ha priorizado ciertas temáticas y ha tenido ciertas características. La historiadora asevera que en este campo predominan investigaciones sobre fines del siglo XIX y las primeras décadas del XX; poseen una hegemonía de espacios geográficos, basadas principalmente en Buenos Aires y las grandes ciudades; han priorizado la acción del movimiento de mujeres o movimiento feminista, destacando a figuras precursoras o muy destacadas, así como su inscripción política e ideológica; existe una preferencia hacia las trabajadoras de ciertas ramas industriales,

de servicios (textiles, frigoríficos, telefonía, industria pesquera, magisterio) y la prostitución; los análisis de mediados del siglo XX se han centrado en la figura de Eva Perón y en las mujeres identificadas con esa expresión política; y por último, para identificar las principales dimensiones de condición femenina, se han basado en investigaciones en torno a la salud e higienismo, política, familia, educación y trabajo.

3- Intersección de campos: géneros y migraciones. Delineando nuestro objeto de investigación

Como se planteó anteriormente, resulta novedoso destacar que hace pocos años surgió un nuevo campo que aborda las migraciones desde una perspectiva de género, y coincide con el proceso de feminización de las migraciones a nivel internacional. Conviene realizar una breve cronología sobre el surgimiento de este campo, que coincide con contextos y sucesos que ya veníamos planteando en los apartados anteriores.

En primer lugar, en la década de los setenta se producen las primeras investigaciones feministas en el campo de las migraciones, intentando visibilizar la presencia de las mujeres en estos procesos, y la existencia de desigualdades en las relaciones de poder entre varones y mujeres. En este sentido, las investigaciones se centraron, principalmente, en las mujeres, relegando importancia a la consideración de las relaciones de género -dinámicas y fluidas-, necesarias de abordar para un análisis más complejo. Es en este sentido que, en la década del ochenta, se formula el enfoque interseccional para investigar cómo operan y se solapan las desigualdades étnicas, de clase y de género, entre otras (Anthias, 2005). A su vez, se ponen en discusión la categoría de mujer universal; la familia como espacio en donde existen las relaciones de poder estructuradas por el género, visibilizando el sistema patriarcal y la dominación masculina en el núcleo familiar; y la migración femenina como fenómeno emancipador o reforzador de violencias. Con todo, en la década de los noventa, cuando se feminizan las migraciones, comienza a cuestionarse la representación social que entiende que los proyectos migratorios de las mujeres siempre están condicionados por las decisiones y prácticas masculinas.

Teniendo en cuenta este contexto, en lo que respecta específicamente a nuestro futuro objeto de trabajo, investigaciones previas afirman que la presencia de población boliviana en la Norpatagonia es reciente, y ha sido quien dinamizó la producción hortícola en la región. Es visible una tendencia a la profundización de las desigualdades en los espacios agrarios regionales, donde se han manifestado las transformaciones territoriales a raíz de la dinámica extractivista. Producto de esta matriz económica, las familias migrantes han quedado en situación de vulnerabilidad frente a la consolidación de una lógi-

ca eficientista del uso de la tierra y el agua, que no favorece la producción de alimentos (Trpin 2018). Debemos considerar la importancia de los trabajos sobre perspectiva de género en la región que visibilizan la desigualdad de tareas y condiciones laborales entre varones y mujeres bolivianas, y llaman a la reflexión sobre los supuestos teóricos, las prácticas, el trabajo de campo y las decisiones metodológicas para el abordaje del trabajo antropológico (Trpin et al., 2017). A su vez, existen investigaciones que vislumbran cómo se construyen espacios generizados, en donde varones y mujeres acceden, valoran, y se apropian del espacio en forma desigual (Trpin y Brouchoud, 2014).

Existen otras investigaciones que, haciendo foco en la relación entre calidad de vida y migraciones en la ciudad de Neuquén, atendieron de forma tangencial las características de la población de origen boliviano en Neuquén (Perren y Lamfre, 2019). En cuanto a su demografía se advierte que, a principios de siglo XXI, se intensifica su presencia en el territorio neuquino, constituyéndose en el segundo colectivo migratorio extranjero en la ciudad, luego de migrantes chilen*s. Cabe destacar que este colectivo tiene antecedentes en la región desde la década del sesenta, cuando desarrollaron tareas en el marco de la construcción de grandes obras hidroeléctricas. A partir de los noventa, se abocaron principalmente a las tareas de horticultura, comercio minorista y ferias, teniendo un patrón de asentamiento disperso, principalmente en el centro de la ciudad y en los radios censales de características rurales (Perren y Lamfre, 2019).

Este recorrido bibliográfico sirve para enmarcar el problema de trabajo de esta investigación. En este sentido, se encuentra una escasa producción en relación a la llegada de la población boliviana a la región de la Norpatagonia en la década de los noventa del siglo pasado y principios del nuevo milenio. Como planteamos anteriormente, existen líneas de investigación con perspectiva de género que han echado luz sobre las migraciones y las desigualdades en el norte de la Patagonia, puntualizado en la producción agrícola en manos de la población boliviana, principalmente en el Valle Medio, Río Negro (Trpin y Brouchoud, 2014; Trpin et al., 2017; Trpin, 2018). Vemos, entonces, que existen trabajos centrados en el análisis de la población migrante boliviana en las áreas rurales del Alto Valle. Sin embargo, cabe destacar que existe una vacancia en los estudios de esta población migrante en las áreas urbanas del Alto Valle de Río Negro y Neuquén (Perren y Lamfre, 2019).

Sin embargo, estos trabajos son de gran aporte para conocer la localización socio-espacial de migrantes bolivian*s y su calidad de vida, abordar un análisis con perspectiva de género de la población migrante boliviana en la región, y dan pie a un conjunto de interrogantes que motorizan la indagación: ¿Cuál es la localización socio-espacial de las mujeres migrantes de nacionalidad boliviana en la ciudad de Neuquén durante la década 2001-2010? ¿Contribuye o no a la reproducción de diferentes tipos de desigualdades y violencias? ¿Cuáles son las causas y formas en que las violencias económicas, de géne-

ro, étnicas, raciales, xenófobas y misóginas influyen en la configuración de la vida/identidades de las mujeres migrantes? ¿Cómo se (re)construyen las identidades en los nuevos escenarios? ¿Cuánto influye en la reproducción de las violencias y desigualdades el contexto de neoliberal y postneoliberal? ¿Cómo funcionan los procesos de naturalización o legitimación las multifacéticas violencias, claves para desandar las formas en que se encubren, invisibilizan, minimizan o justifican la violencia hacia las mujeres migrantes bolivianas en el Alto Valle? ¿Cómo influye en el padecimiento de estas violencias el rol de Estado y la inserción laboral? Los patrones habitacionales o las pautas de residencia: ¿se convierten en factores condicionantes de otros comportamientos, como la movilidad ocupacional, las decisiones demográficas y los entramados sociales? ¿Cómo se establecen los patrones de segregación urbana? ¿Podríamos afirmar que las mujeres migrantes bolivianas gozan del derecho a la ciudad, desde una perspectiva de género? ¿Por qué es necesario cuestionar el creciente androcentrismo en las investigaciones sobre migraciones?

4- Breve apartado metodológico

Hay que tener en cuenta que en todo proceso de investigación científica es necesario construir una metodología para abordar el objeto -en este caso, sujetas- de estudio. Se pretende construir una metodología contrahegemónica y plural, partiendo desde una perspectiva de género feminista, antirracista, práctica, situada y crítica. En ese sentido, el feminismo no sólo pretende desmantelar la ciencia androcéntrica⁵ y sexista, sino que se constituye en un espacio de producción de saberes y reflexiones en torno a la construcción de conocimiento desde la experiencia de las mujeres mismas, desenmascarando las justificaciones de la exclusión y subordinación en todos los ámbitos de la vida (Anzorena, 2017).

Por un lado, vale aclarar que los criterios de selección de material sobre migración y género tuvieron en cuenta la relevancia e impacto de las investigaciones que, por lo general, señalan y generan algún cambio o transformación.

Por otro lado, para la recolección de información cualitativa se utilizarán, en un futuro, diferentes instrumentos y técnicas de investigación. Se llevarán a cabo entrevistas semiestructuradas a mujeres bolivianas migrantes de la región, teniendo en cuenta que la utilización de la “trayectoria de vida” permite, mediante las reconstrucciones discursivas de estas sujetas, comprender sus formas de concebirse y concebir a la sociedad, sus prácticas,

⁵ Gregorio Gil (2006) visibiliza que las investigaciones antropológicas han sido tradicionalmente androcéntricas, es decir, que la forma de producir conocimientos ha sido desde valores hegemónicos masculinos o posiciones autocentradas en el hombre como eje de la vida social. Por ello, la crítica de muchas antropólogas feministas de compilar más datos de la vida de las mujeres, y revisar los conocimientos.

sus valores. En relación a la información cuantitativa, se contemplarán los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 y se consultará sobre la posibilidad de acceso a los archivos de Migraciones, Archivo Histórico de la Provincia de Neuquén y Río Negro, Archivos Históricos Municipales y Archivo del diario Río Negro.

Por último, se señalan las categorías que se usarán para abordar el objeto de estudio:

	Categorías de análisis
Objetivos generales	Desigualdad, género, violencia, identidad.
Objetivos específicos	Interseccionalidad, espacio urbano y derecho a la ciudad, segregación espacial, androcentrismo.

Tabla I:
Categorías de análisis

5- Conclusiones temporales y limitaciones del artículo

Como se mencionó desde un principio, este artículo busca dar cuenta del estado de la cuestión sobre los estudios migratorios y los estudios de géneros, y la intersección de estos campos, para delimitar el futuro problema de trabajo: estudiar la inserción socio-territorial de migrantes de origen boliviano en la ciudad de Neuquén. La elección temática se relaciona con la necesidad de un abordaje con perspectiva de género de los crecientes desplazamientos de población en las últimas décadas, en este caso, de la población boliviana en la ciudad de Neuquén (2001-2010), para visualizar si este fenómeno ha generado una reconstrucción de las identidades migrantes, la reproducción de diferentes tipos de desigualdades y violencias, y un cercenamiento del derecho a la ciudad. Esta hipótesis, reforzada con los interrogantes planteados anteriormente, se presenta como vacancia en las investigaciones y sus posibles respuestas aportan interesantes caminos para recorrer.

Se entiende que la propuesta de este artículo posee limitaciones ya que es más bien teórica, pero nos da pistas para desandar los objetivos propuestos. El futuro trabajo de campo confirmará o no la hipótesis inicial. Se cree que la misma se podrá reafirmar puesto que el crecimiento acelerado de la ciudad de Neuquén en un contexto neoliberal y producto de la migración aluvial de la década de los ochenta se manifestó en el espacio: ciudad no planificada, falta de acceso a los servicios básicos, l*s sujet*s feminizad*s como los principales sectores afectados de la sociedad. Estas dinámicas de agudizaron en los noventa, y lamentablemente continuaron en la década siguiente, afectando a la población, especialmente a sujet*s feminizad*s y sectores más vulnerables, entre ellos la población migrante.

Bibliografía

- ANTHIAS, F. (2005).** “Género, etnicidad, clase y migración: interseccionalidad y translocalización”, conferencia impartida en el seminario “sexo, clase y raza, Universidad de Almería, 9 de mayo de 2005.
- ANZORENA, Claudia (2017),** "Lecturas feministas para el análisis teórico y empírico de las políticas públicas". En: Mariana Alvarado y Alejandro De Oto (eds.) Metodologías en contexto: intervenciones en perspectiva feminista, poscolonial, latinoamericana, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CLACSO.
- BARRANCOS, D. (2004/2005).** Historia, historiografía y género. Notas para la memoria de sus vínculos en la Argentina. La Aljaba. Segunda época. Volumen IX, 49- 68.
- BELLUCCI, M. (1992).** “De los estudios de la mujer a los estudios de género: han recorrido un largo camino”. En Fernandez, A. (comp.) Las mujeres en la imaginación colectiva. Paidós, 27-51.
- BIRRIEL SALCEDO, M. (2014)** Mujeres e Historia. Disponible en: <digibug.ugr.es/bitstream/10481/15089/1/08-076(2).pdf> [2021, 17 de agosto].
- BOCK, G. (1991).** Historia del género. Aspectos de un debate internacional. Historia Social. N°9, 55-77.
- DEVOTO, F. y OTERO, H. (2003)** Veinte años después. Una lectura sobre el crisol de razas, el pluralismo cultural y la historia nacional en la historiografía argentina. Estudios Migratorios Latinoamericanos, Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, No. 50,181-226.
- DÍAZ MARTÍNEZ, C. (1996),** “Investigación feminista y metodologías. Algunos problemas de definición”. En: Mujeres e institución universitaria en Occidente, Universidad de Santiago de Compostela, España, 309-315.
- DOSSE, F. (2006)** La historia en migajas. De Annales a la “nueva historia”. Universidad Iberoamericana, México.
- FALÚ, A. (2014)** El derecho de las mujeres a la ciudad. Espacios públicos sin discriminaciones y violencias. Revista Vivienda y Ciudad, Volumen 1, diciembre.
- FEDERICI, S. (2015)** Entrevista de Eliana Gilet El cuerpo de la mujer en la última frontera del capitalismo. Disponible en: <https://latinta.com.ar/2016/11/el-cuerpo-de-la-mujer-es-la-ultima-frontera-del-capitalismo/> [2021, 29 de agosto].
- FEMENIAS, M. L. (2011)** “Violencias del mundo global: inscripciones e identidades esencializadas”. En Lagarde, M. y Valcarcel. (Coords.) Feminismo, género e igualdad, Madrid, Pensamiento Latinoamericano-AE-CID, s/d.
- GREGORIO GIL, Carmen (2006),** “Contribuciones feministas a problemas epistemológicos de la disciplina antropológica: representación y relaciones de poder.” AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana, vol. 1, núm. 1, enero-febrero, Asociación de Antropólogos Iberoamericanos en Red Madrid, Organismo Internacional, pp. 22-39.
- LIPSYC, C. y ZURUTUZA, C. (2010),** Caminos de ilusión: feminización de las migraciones en cuatro países de América Latina, UNIFEM.

OFFEN, K. (2009). Historia de las mujeres. Aljaba, N°13, s/d.

PERREN, J., & LAMFRE, L. (2015). La segregación residencial en tiempos de la “gran transformación neoliberal”. Una aproximación al caso de la ciudad de Neuquén, 1991-2001. Cuadernos de Economía 34(66), 569-603. En: <https://www.redalyc.org/pdf/2821/282138247005.pdf> [2021, 3 de agosto].

PERREN, J., & LAMFRE, L. (2019) Calidad de vida y migraciones en una ciudad intermedia argentina (Neuquén, 2001). Travesía, Vol. 21, N° 2, 115-142.

PERROT, M. (2008). Mi historia de las mujeres, Buenos Aires, F.C.E.

SASSEN, S. (2003), Contraceografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos, Traficantes de sueños.

SCOTT, J. (1988) “El género: una categoría útil para el análisis histórico”. En Navarro, M. y C. R. Stimpson (comp.). Sexualidad, género y roles sexuales, FCE, s/d.

SORIA, M.E. y PERREN, J. (2019) La división social del espacio desde una perspectiva multiescalar. Una aproximación a partir del análisis del índice de calidad de vida en el barrio Villa Ceferino (1990-2001), Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales, UNJu, N° 56: 113-141. ISSN: 0327-1471
En: <http://www.scielo.org.ar/pdf/cfhycs/n56/n56a05.pdf> [2021, 17 de octubre].

TRPIN, V. y S. BROUCHOUD (2014). Mujeres migrantes en producciones agrarias de Río Negro: aportes para abordar la interseccionalidad de las desigualdades. Disponible en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/34314> [2021, 17 de julio].

TRPIN, V. , M.D. RODRIGUEZ y S. BROUCHOUD (2016). Desafíos en el abordaje del trabajo rural en el norte de la Patagonia: mujeres en forestación, horticultura y fruticultura. Trabajo y sociedad, N°28, 267-280.

TRPIN, V. (2018) Transformaciones territoriales y desigualdades en el Norte de la Patagonia. Mercados de trabajos segregados en la producción agraria. Disponible en <https://www.teseopress.com/miradahistorica/chapter/transformaciones-territoriales-y-desigualdades-en-el-norte-de-la-patagonia-mercados-de-trabajo-segregados-en-la-produccion-agraria/> [2021, 17 de mayo].

TRPIN, V. y D. F. JARDIM (2015). Tendencias de los estudios migratorios en Brasil y Argentina: desafíos actuales. Odisea. Revista de Estudios migratorios, N°2, s/d.

WIHTOL DE WENDEN, C. (2013) “Introducción” y “Conclusión” en El fenómeno migratorio en el siglo XXI, FCE, s/d.